

CAMINAR JUNTOS FUTUROS DE ESPERANZA Y POSIBILIDAD

Mónica Benavides, HDV¹

Resumen

La esperanza en América Latina y el Caribe se escribe con versos de resistencia, anclada en la capacidad de imaginar y construir futuros alternativos frente a las adversidades. Eduardo Galeano y Silvio Rodríguez, con sus estilos poéticos únicos, nos animan a creer en el derecho de soñar un mundo más justo y digno, desafiando la conformidad y abrazando la lucha por transformar la realidad. En este contexto, el jubileo de la esperanza nos convoca a “dar razón a la esperanza” que nos habita, impulsándonos a caminar juntos hacia un futuro donde la dignidad humana y la justicia sean una realidad palpable. En este sentido, el caminar, entonces, se convierte en una metáfora de la peregrinación hacia un mundo más justo y esperanzador. Así, en un mundo lleno de desafíos y transformaciones, la capacidad de imaginar un futuro posible se erige como una base fundamental de regeneración, manifestándose en la acción colectiva y en la construcción activa de un futuro mejor.

Palabras clave: peregrinos de esperanza, futuros posibles, sueños, resistencia.

La esperanza en América Latina y el Caribe se escribe con versos de resistencia

“Sigo creyendo que hay un derecho al delirio,
a clavar los ojos más allá de la infamia,
a adivinar otro mundo posible,
el derecho por el que vale la pena luchar,
el derecho de imaginar el futuro en lugar de aceptarlo,
el derecho a hacer la historia en lugar de padecerla,
ese es un derecho humano por más que sea difícil conquistarlo”.
(Eduardo Galeano)

¹ Religiosa de la Congregación de Hermanas de la Divina Voluntad. Pertenece a la Comunidad Indígena “Pastos y Quillacingas”, ubicada en el departamento de Nariño-Colombia. Doctora en Teología por la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Está vinculada a la Comisión de Vida Religiosa Indígena de la CLAR y al ETAP. También al Grupo de Investigación, Pensamiento Social de la Iglesia, de la Pontificia Universidad Javeriana. Ha compartido la mayor parte de su vida y misión con niños, adolescentes y jóvenes en espacios fronterizos. Le apasiona desdibujar fronteras, levantarse con el sol, inspirarse con el viento y contemplar las faenas de la vida cotidiana de los territorios.

Las palabras de Eduardo Galeano nos transportan a un vibrante contexto latinoamericano, donde las voces de los movimientos sociales, la resistencia y los sueños de emancipación de las comunidades se entrelazan para urdir el futuro deseado, ese futuro que se quiere ver acontecer. En cada rincón de nuestro continente, personas y comunidades se niegan a aceptar la inequidad como destino. En su lugar, se empeñan en construir e imaginar, a través de la acción colectiva, un futuro diferente, favorable, forjado e impregnado de esperanza. El futuro es tierra fértil y se siembra en cada instante presente lo que se quiere ver florecer.

Este futuro se dibuja con los matices del arte, se moldea con los hilos del tejido, se desarrolla a través del ciclo de la chagra, cobra vida con las marchas callejeras, se reflexiona en las Mingas de sentipensares, se escribe con poesía y se canta con las canciones que suenan en la radio durante las tareas diarias. La música del sur nos recuerda nuestras raíces y nos empuja a cambiar desde el presente, el futuro. El futuro se teje con elementos que permiten imaginar un mundo nuevo, donde la justicia social y la igualdad sean las bases para la existencia común.

¡Nuestro futuro se canta! Se canta con palabras cargadas de esperanza, tal como lo refleja la canción "La Maza" del cantautor cubano Silvio Rodríguez: "si no creyera en la locura de la garganta del sinsonte, si no creyera que en el monte se esconde el trino y la pavora..."². Es decir, si no creyera en las posibilidades del "delirio" que implica mantener la esperanza, incluso frente a toda traición y decepción, esa que persiste en la confianza en las personas. La esperanza se encarna en cada proyecto de vida, en cada camino, en cada sonido y en cada silencio. Se hace vida, en el conjunto de pequeños que ayudan a otros pequeños tejiéndose en redes para saber estar y no en los grandes discursos hechos al azar³.

La esperanza nace en el corazón de cada persona y se fortalece en la comunidad. Es una melodía que resuena en lo genuino, en la belleza, en la relación, en la creación, en los detalles que hacen que la vida se materialice con todo su encanto, su sabor y su sazón. La esperanza inspira, tiene versos, sonidos, ritmos, pasión y una fuerza capaz de levantar cuando se entona junto a otras y otros o cuando se susurra en la contemplación. La esperanza es la voz que nos une, el verso que se corea a todo pulmón, la palabra que tararea lo que creemos, reafirmando la fe. Es la acción confiada que desafía el conformismo para abrazar la posibilidad de transformar la realidad, tejiendo futuros posibles.

Esto es viable porque habitamos territorios susceptibles de cambio, donde se evita "eternizar dioses del ocaso" o "servir un pasado en copa nueva",

² Rodríguez, "La Maza".

³ Ver a Jurado, "La maza de Silvio Rodríguez: Una lectura filosófica".

y en su lugar, elegimos renovarnos osando caminar con creatividad y levantarnos tantas veces como sea necesario. Creer en “la balanza, en la razón del equilibrio”, es creer en la pasión por la justicia, por la medida, por la moderación amable, por la equidad, por la bondad que habita la persona. Mantener la fe en lo que parece inalcanzable, en “lo más difícil”, en el poder de la voluntad creativa, en el futuro que se dibuja a partir del deseo, del sueño, de la imaginación es una forma de creer a pesar de las contradicciones y fracasos de la historia. Confiar en lo que trasciende la existencia humana, en ese “algo puro” que nos impulsa a ser mejores es abrazar el secreto fértil de aceptar nuestra condición humana y sus imperfecciones para construir cosmos de sentido desde allí la fraternidad. En esencia, es creer “en lo que esconde hacerse hermano de la vida”⁴, mientras vivimos en peregrinación.

Peregrinos de esperanza en un mundo en transformación

El camino está lleno de metáforas de vida y de esperanza que reflejan el movimiento relacional con uno mismo, con los demás, con la naturaleza y con Dios. Empezar este viaje significa recuperar una dimensión ancestral, a menudo guiada por una profunda intuición o una llamada. Tras la elección, sigue un proceso de preparación, y el desarrollo gradual del viaje se revela en el momento oportuno. Según Ansini, el viaje se enriquece con rituales que lo preceden y lo acompañan, transformándolo en una experiencia existencial que sirve como iniciación tanto personal como comunitaria a lo largo del trayecto⁵.

Caminar se convierte en una práctica que impulsa el movimiento, facilita la comprensión personal y abre nuevos senderos a medida que avanzamos. Durante nuestra peregrinación, podemos crear *ecotopías* de cuidado que nos permiten imaginar futuros deseables y posibles para transformar el presente, haciendo del caminar un espacio pedagógico⁶. Esta experiencia da la oportunidad de generar aprendizajes y realizar cambios significativos en nuestra *reexistencia* mediante un *sentipensar* profético, la cooperación articulada, una mística de los ojos abiertos y la creación de relatos alternativos que surgen desde las múltiples realidades que nos cobijan.

⁴ Rodríguez, “La Maza”; ver también a Jurado, “La maza de Silvio Rodríguez: Una lectura filosófica”.

⁵ Ver a Ansini, “Il cammino come luogo pedagogico: aspetti educativi e di cura tra teoria e prassi”.

⁶ Ver a Greenpeace, “Ecotopías”, <https://espacio.fundaciontelefonica.com/evento/ecotopias-imaginar-el-futuro-para-cambiar-el-presente/>

Hemos aprendido que, en el camino de la fe, nadie está solo; Dios acompaña a la humanidad a lo largo de la historia, y Jesús señala el sendero con sus palabras: “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Jn 14,6). Este caminar cristiano lo vivimos de manera discipular, siendo recreado continuamente por la *Ruah Divina*. En la historia, el Pueblo de Dios recorre sus propias sendas, andando. El camino es un espacio de espiritualidad donde se aprende a vivir y a construir relaciones justas. La peregrinación, tanto física como espiritual, es un símbolo del viaje de esperanza que todos estamos llamados a emprender. Ponerse en camino es un gesto típico de quienes buscan el sentido de la vida, y a través de esta búsqueda, redescubren el valor del silencio, de la contemplación, de la alteridad, de lo esencial, del sentido de vida, de la trascendencia. Esta travesía fortalece a las personas y a las comunidades en la esperanza, porque andando nos descubrimos que somos don, encuentro, relación, bendición, es decir, una familia en camino, invitada a vivir en gratuidad, solidaridad y agradecimiento al Dios de la vida.

En el contexto del Jubileo “peregrinos de esperanza”, se nos recuerda que “debemos mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con una mente abierta, un corazón confiado y una visión amplia”⁷. Esto solo es posible si recuperamos el sentido de la sororidad y fraternidad, prestando especial atención al clamor de los pobres y de la tierra. De esta forma, restablecemos la interrelación, el sentido de reciprocidad y el cuidado de la vida (Lv 25,6-7). Caminar juntos con esperanza significa cuidarnos mutuamente y entrelazar la espiritualidad con la acción social y el arte de soñar e imaginar otros mundos posibles y sostenibles⁸.

El documento “*Spes non confundit*: Bula de convocación del Jubileo Ordinario del Año 2025”⁹ nos llama a ser testigos de una fe que se convierte en un auténtico fermento de esperanza. Nos orienta hacia el cumplimiento de la promesa del Señor mediante el anuncio de cielos y tierra nuevos, donde reinen la justicia y la concordia entre los pueblos. Además, nos anima a recuperar la confianza en el ámbito socioeclesial, a fortalecer los vínculos interpersonales y a promover la dignidad humana. En realidad, la esperanza cristiana, lejos de ser una ilusión, es la certeza de que nada puede separarnos del amor de Cristo. La Palabra de Dios nos recuerda que, “la esperanza no defrauda” (Rm 5,5), y que en Cristo tenemos la promesa de una vida nueva. El profeta Isaías nos invita a ser

⁷ Ver a Francisco, “*Spes non confundit*. Bula de convocación del jubileo ordinario del año 2025”.

⁸ *Ibíd.*

⁹ *Ibíd.*

portadores de buenas nuevas, “a proclamar la buena nueva a los pobres, a vendar los corazones rotos; a pregonar a los cautivos la liberación, y a los reclusos la libertad; a pregonar el año de gracia” (Is 61,1-2). En un mundo en transición, la esperanza sostiene el deseo de una construcción colectiva del buen vivir para los pueblos.

Asimismo, el Concilio Vaticano II nos exhorta a discernir los signos de los tiempos y a interpretarlos a la luz del Evangelio, para que la Iglesia pueda responder a las preguntas de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y futura. Los signos de los tiempos, cargados de anhelo humano, necesitan transformarse en signos de esperanza. Mirar el futuro con esperanza implica una alianza social inclusiva que celebre la vida y promueva la justicia. Por tanto, estamos llamadas/os a ser signos de esperanza para quienes sufren, luchando por condiciones dignas que restauren el bienestar de la humanidad, por la redistribución equitativa de los bienes, por la apertura al perdón y la reconciliación, por la construcción de espacios para el diálogo y la negociación, por el cuidado de la Madre Tierra y por la solidaridad entre los pueblos. Para que la esperanza se materialice, es crucial que los gobiernos asuman iniciativas que devuelvan la esperanza. Ser peregrinos de esperanza nos desafía a vivir con confianza, paciencia y compromiso, trabajando juntas/os para construir un mundo donde la justicia, la paz y la dignidad humanas sean una realidad palpable para todos¹⁰. De esta manera, podremos construir futuros posibles que nos permitan el buen vivir.

Construir futuros posibles

No se necesita quizá predecir el futuro de manera cuantitativa o estadística a partir de la situación actual, especialmente en tiempos de crisis: no se necesita quizá: que el final suele ser fácil de deducir. Es posible seguir repitiendo patrones estrechos y limitados que nos conduzcan a lo mismo, a lo previsible, a naufragar. Las ciencias, en su afán de predecir futuros basados en el pasado y en un orden establecido, pueden ofrecer visiones de lo que es probable que ocurra. Sin embargo, esta forma de pensar o proceder puede ser limitante y enfermiza, ya que inmoviliza todas las posibilidades al mantenernos atrapados en la inercia y marchita la capacidad de regeneración que tiene la vida. ¿Realmente queremos caminar en esta dirección que nos desmorona?

Frente a los futuros predecibles, es crucial atrevernos a dar giros impredecibles y arriesgarnos a cambiar el rumbo. Necesitamos adoptar miradas alternativas, divergentes y esperanzadoras que valoren la vida

¹⁰ Ver a ibíd.

y nos permitan afrontar desafíos a largo plazo, contribuyendo así a la construcción de una memoria del futuro compartida. Esto implica “buscar futuros nuevos, diferentes, radicalmente alternativos al presente; futuros que hoy permanecen en silencio, ocultos bajo la narrativa tecno-utópica dominante, pero que corresponde a los futuristas dar voz”¹¹. En lugar de centrarnos únicamente en futuros predecibles, debemos enfocarnos en “futuros críticos, culturales, participativos e integrales”¹², y actuar desde hoy en base a ellos para construir el futuro que deseamos¹³. Es una decisión que define el mañana posible y sostenible.

Según el antropólogo Appadurai, el futuro no se limita a ser una simple proyección de lo que está por venir, sino que constituye un elemento del imaginario social mediante el cual las comunidades crean estrategias de adaptación y supervivencia en un entorno influenciado por fuerzas impersonales como las finanzas, las estrategias mediáticas, el bricolaje ideológico y la religión¹⁴. En su perspectiva, el futuro debe ser entendido como un espacio democrático y cultural que requiere ser construido de manera consciente¹⁵. Esto conlleva la adopción de una ética de la posibilidad y el desarrollo de la capacidad de aspiración. Él sostiene que el futuro es, en esencia, “un espacio de un proyecto democrático que se fundamenta en el reconocimiento de que es un hecho cultural”¹⁶. En otras palabras, mejorar la calidad de vida es factible mediante la integración de diversas perspectivas y la apertura a nuevos horizontes.

Además, agrega que las restricciones derivadas de la pobreza pueden limitar la capacidad de aspiración de las personas. En este contexto, la protesta cobra un poder poético fundamental, ya que permite a los individuos desarrollar habilidades críticas como la discusión, la impugnación, la indagación y la participación¹⁷. Así, la protesta no solo actúa como un acto de resistencia, sino que también facilita la creación de una narrativa creíble y la articulación de recursos, sueños, deseos, imaginación y activismo, lo que fomenta una política de la posibilidad. La protesta se convierte en una herramienta esencial para construir redes de solidaridad que trascienden las situaciones de emergencia individuales. Estas redes pueden contribuir a una democracia profunda que se basa en políticas de reconocimiento desde abajo, donde las voces de los más

¹¹ Futura, “Del futuro previsible a las maravillas de lo posible”.

¹² Para ampliar esta perspectiva consultar a ibíd.

¹³ Wilkinson, “Multiplicidad de futuros: cuando el futuro depara muchos futuros. La paradoja de un solo futuro vs. multiplicidad de futuros”.

¹⁴ Ver a Appadurai, *El futuro como hecho cultural. Ensayos sobre la condición global*. <https://fce.com.ar/wp-content/uploads/2020/11/AppaduraiEFCHC.pdf>

¹⁵ Ver a ibíd., 17.

¹⁶ Ibíd., 410.

¹⁷ Ver a ibíd., 259.

desfavorecidos son escuchadas y valoradas. Los activistas, a través de redes tanto territoriales como globales, logran tener un impacto político mediante protestas que actúan como *ejercicios subversivos*. Estas acciones enfocan la atención en los problemas cruciales que enfrentan las comunidades, visibilizándolos y promoviendo una democracia basada en la confianza y el reconocimiento mutuo¹⁸.

La gobernanza que emerge de este proceso nace desde la reciprocidad de la periferia, donde los pequeños ayudan a otros pequeños, fomentando una cooperación sur-sur. Esta forma de cooperación se basa en el principio de la paciencia como estrategia política, una paciencia que debe resistir las amenazas de emergencias y presiones políticas constantes¹⁹. La paciencia y cooperación son esenciales para enfrentar y superar las restricciones impuestas por la pobreza, permitiendo a las comunidades desarrollar su capacidad de aspiración para construir futuros culturales favorables.

Los movimientos sociales y las comunidades crean futuro desde la resistencia. Este enfoque abre nuevos senderos de reflexión sobre la praxis, destacando la importancia de la acción colectiva en la construcción de un futuro diverso. El futuro es una tierra fértil donde se siembra en cada instante presente lo que se desea ver florecer. Esta forma de democracia es pública y está interiorizada en las entrañas de las comunidades locales.

A lo largo del texto se ha planteado que existen modos otros de leer el futuro con esperanza, impulsados por sueños, deseos y una viva imaginación. La esperanza de los pueblos despierta acciones que buscan transformar un futuro predecible en algo mejor. Existe gente que resiste con la firme intención de lograr tiempos mejores para todas/os, llevando a cabo acciones conscientes que promueven la transformación. En este sentido traigo a Francisco Villa y los versos de su canción "Mi derecho a soñar"²⁰, en donde resalta la fuerza que tiene esperar,

Yo no quiero entregarme sin dar dura batalla
yo lo que quiero es aventurar, ir donde vayan
aquellos que siempre han sabido bregar y no descansan
aquellos que hoy día escasean y dan luz de esperanza.
Yo no pretendo dejarme arrastrar por la corriente
yo lo que intento es ser digno y llevar alta mi frente
fijarme un camino distinto, buscar mis alamedas
dejar testimonio por los que no están y los que quedan.
Y en tanto me anime un soplo de aire

¹⁸ *Ibíd.*, 24.

¹⁹ Settineri; "Arjun Appadurai, 2014, *Il futuro come fatto culturale*. Saggi sulla condizione globale Milano: Cortina".

²⁰ Villa, "Mi derecho a soñar".

y en tanto me quede amor que entregar
y en tanto me habite una gota de sangre
yo defenderé mi derecho a soñar.
Yo me resisto a tener que cantar lo conveniente
yo no he venido a esconder la verdad, la de mi gente
aquella que se ha mantenido leal y aguarda el alba
aquella que vuelo a su vida le da y no vende el alma.
Yo no pretendo sumarme al festín y al despilfarro
yo no ando en busca ni quiero servir a un Dios de barro
yo no renuncio y me quedo a intentar mejores tiempos
aunque me arriesgue a perder mi lugar entre los cuerdos.

Por otra parte, en el momento actual "la capacidad imaginativa no sólo es fuente de esperanza, sino también de regeneración de las personas y de la sociedad"²¹, dice Rocelli. Por ello, es importante aterrizar propuestas creíbles en el espacio, sin miedos. En palabras de la poetisa Ada Luz Márquez, diría que,

Volver a la tierra no es el Pasado.
Volver a la Naturaleza no es el ayer.
Volver a nuestras raíces.
Volver a la sabiduría
de los que vinieron antes
y darle un mundo vivo
a los que vendrán,
porque el Presente adormecido
entre plástico y cemento
perdió la memoria y el Futuro.
Que no pierda su trino el pájaro
ni el aroma la flor,
que no se pierda el espíritu en el camino.
Volver a la tierra,
volver a la Esperanza.
Volver a la tierra,
volver a la vida.
Volver a lo que somos.
Es necesario.
Es urgente.

En este mismo espíritu, quiero destacar las palabras compartidas por Amaia Montero en Instagram. Al aceptar la invitación de Karol G. para subir al escenario, Montero sintió que se le abrían nuevos caminos. Ella

²¹ Santamaria, "Rocelli: Per creare mondi servono visione, competenze e studio".

expresó: “La vida tiene muchas maneras de hacerte llegar su mensaje; solo tienes que estar muy atento a ella. Es como montar en bicicleta: de repente te das cuenta de que es tan fácil como mirar hacia adelante sin fijarte en el suelo, y entonces entiendes que la vida es el viaje y no el destino”. En cada rincón del mundo hay gente que ayuda a la gente a soñar de nuevo. Así, la vida nos brinda oportunidades inesperadas para reiniciarnos y alentar nuestro ser peregrino de esperanza en este transitar de la historia.

Bibliografía

Ansini, Luca. “Il cammino come luogo pedagogico: aspetti educativi e di cura tra teoria e prassi”. Roma: Armando, 2007. *Books.google.com.co*, https://books.google.com.co/books?id=-GKUaokhZJcC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=true (consultado el 17 de agosto del 2024).

Appadurai, Arjun. *El futuro como hecho cultural. Ensayos sobre la condición global*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015.

Fisichella, Rino. “El Papa: el Jubileo de 2025 signo de renacimiento, de esperanza y confianza”. *Evangelizatio.va*, <http://www.evangelizatio.va/content/pcpne/es/news/lettera-papa-fisichella-giubileo.html> (consultado el 19 de julio del 2024).

Francisco. “*Spes non confundit*. Bula de convocación del jubileo ordinario del año 2025”. *Vatican.va*, https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/20240509_spes-non-confundit_bolla-giubileo2025.html (consultado el 18 de agosto del 2024).

Futura. “Del futuro previsible a las maravillas de lo posible”. *Futuranetwork.eu*, <https://futuranetwork.eu/studi-sul-futuro/713-3058/dal-futuro-prevedibile-alle-meraviglie-del-possibile> (consultado el 18 de agosto del 2024).

Jurado, Javier. “La maza de Silvio Rodríguez: Una lectura filosófica”. *Arjai.es*, <https://arjai.es/2016/05/03/la-maza-de-silvio-rodriguez-una-lectura-filosofica/> (consultado el 15 de agosto del 2024).

Rodríguez, Silvio. “La Maza”. *Youtube*, <https://www.youtube.com/watch?v=75KT3Dd01xc> (Consultado el 15 de agosto del 2024).

Santamaria, Gianni. “Rocelli: Per creare mondi servono visione, competenze e studio”. *Avvenire*, <https://www.avvenire.it/agora/pagine/cattolici-e-cultura-festival-biblico-roberta-rocelli-creare-mondi> (consultado el 22 de julio del 2024).

Villa, Francisco. "Mi derecho a soñar". *Youtube*, https://www.youtube.com/watch?v=2RCH_qz6xGA (consultado el 18 de agosto del 2024).

Wilkinson, Angela. "Multiplicidad de futuros: cuando el futuro depara muchos futuros. La paradoja de un solo futuro vs. multiplicidad de futuros". *Strategicforesight.es*, <https://www.strategicforesight.es/blog/en-profundidad/multiplicidad-de-futuros-cuando-el-futuro-depara-muchos-futuros/> (consultado el 19 de agosto del 2024).